

AYUDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

Editado por el Socorro
Rojo de España (S. R. I.)

Redacción y Administración:
VELAZQUEZ núm. 73

Madrid, 27 de
Noviembre 1938
Año II - N.º 12
40 céntimos

¿Qué ha sido la Conferencia Nacional de la Solidaridad?

En la invicta ciudad de Madrid, a pocos metros de las trincheras tras las cuales se cobijan los invasores que, con sus instintos de rapiña, quieren despojar a los españoles de sus valores patrios, se reúnen centenares de delegados que representan a millones de españoles que sienten y practican la solidaridad, como factor valioso para acelerar la victoria y conquistar nuestra independencia.

La voz del frente, de la fábrica, del campo, del refugiado, del niño, de los partidos y sindicatos, junto con la de la Solidaridad Internacional, se ha oído en el Círculo de Bellas Artes, donde se han moldeado, a través de los cuatro puntos que constituían el orden del día:

LA SOLIDARIDAD, AUXILIAR IMPORTANTE
DE NUESTRA GUERRA.

¡AYUDEMOS A NUESTRA PATRIA A SER LIBRE E INDEPENDIENTE

¡TODOS UNIDOS EN EL SACRIFICIO Y EN LA SOLIDARIDAD!

¡PUEBLOS DEL MUNDO: AYUDAR A ESPAÑA ES AYUDAROS VOSOTROS MISMOS!

El espíritu de abnegación y los sentimientos de humanidad que se han manifestado siempre en las conciencias libres de los españoles y que el Socorro Rojo ha sabido recoger y encauzar en su obra de quince años.

La CONFERENCIA NACIONAL DE LA SOLIDARIDAD, recogiendo las necesidades y los sufrimientos de nuestro pueblo, ha lanzado a todos los hombres libres de España y del mundo un fuerte grito, que es un deber:

¡SOLIDARIDAD!



LA NUEVA DIRECCION NACIONAL DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

A LOS COMITES Y AFILIA- DOS DEL SOCORRO ROJO Y A TODO EL PUEBLO

La Conferencia Nacional de la Solidaridad, en su última reunión, ha nombrado el nuevo Consejo Nacional, que tiene una gran amplitud. En él figura una Presidencia de Honor compuesta por las personas más destacadas de la actividad política, sindical, militares, del arte, etc.

Además figuran en él representantes directos de las organizaciones políticas, sindicales, juveniles, femeninas, de solidaridad y populares, representantes de algunos organismos oficiales que tienen relación con la obra de solidaridad, Presidentes y Secretarios de los Comités Provinciales del Socorro Rojo, un nutrido grupo de socorristas destacados y un Comité Ejecutivo Nacional. Este celebró ya su reunión constitutiva el día 9 de los corrientes, examinando las tareas que la Conferencia Nacional ha planteado y adoptando decisiones para el trabajo futuro del Socorro Rojo de España. El Comité Ejecutivo Nacional ha quedado constituido de la siguiente manera:

Presidente del Consejo Nacional, Isidoro Acevedo, del Partido Comunista.

Presidente del Comité Ejecutivo, Julio Just, de Izquierda Republicana.

Vicepresidente, Vicente G. Garrido, del Partido Socialista.

Secretario, Luis Zapirain, del Partido Comunista.

Vicesecretario, Jesús Miguel, del Partido Comunista.

Tesorero, Esteban Martínez, del Partido Socialista.

Contador, José Carnadas, de la U. G. T.

VOCALES

De Propaganda, Julio Valenciano, de Izquierda Republicana.

De Ayuda, Asunción Pando, sin partido.

De Trabajo en el Ejército, Maruja García, de la J. S. U.

De Relaciones internacionales, Joaquín Noguerras, de Izquierda Republicana.

De Sanidad, Cayetano Bolívar, del Partido Comunista.

OTROS VOCALES

Benito Bravo, del Partido Comunista.

Consuelo Menchero, del Partido Socialista.

Manuel Aguillaume, del Partido Socialista.

José López y López, de la U. G. T.

Emilia Elías, de Mujeres Antifascistas.

José María Vaquero, del Partido Socialista.

Matilde Landa, del Partido Comunista.

Pérez Feliú, de la F. A. I.

Angel Ramirez, de la U. G. T.

Al hacernos cargo de la dirección de esta gran Organización, que es el Socorro Rojo de España, es grande el legado que recojemos de éxitos y de experiencias, pero son mayores aún las tareas que se nos presentan.

Quince años viviendo los dolores de nuestro pueblo y mitigándolos con el bálsamo de la solidaridad, han hecho del Socorro Rojo en España la Organización más popular y querida. Las expresiones oídas en la Conferencia Nacional de la Solidaridad, que partían de admirables representantes de toda la España que lucha y padece por nuestra independencia, demostraban esta adhesión, apoyo y confianza a nuestra Organización y nuestra obra.

Pero esto obliga a mucho. Las necesidades y padecimientos de nuestro pueblo en el tercer año de guerra. La situación de millones de españoles que sienten su dignidad de tales, y se resisten a la invasión en el territorio de Franco, exigen de nuestra Organización que impulse con mayor intensidad y audacia que hasta ahora, todavía, su obra de ayuda y de solidaridad.

Sabemos que contamos para ello con la adhesión y el apoyo de las autoridades, de las organizaciones, de todo el pueblo. Tenemos como un auxiliar de primer orden la ayuda de la solidaridad internacional, tan magníficamente expresada en la Conferencia Nacional. Con ellos, el Socorro Rojo, este Comité Ejecutivo Nacional, saldrán airoso en la empresa.

Gran aliento ha recibido nuestro Socorro Rojo en la Conferencia Nacional de la Solidaridad, pero también una enorme responsabilidad. ¡Que todos los socorristas se sientan orgullosos de esta confianza que el pueblo español nos ha otorgado y también nuestro Comité Ejecutivo Mundial, por expresión de su Presidente, el gran camarada Pieck! ¡Pero también que esto nos sirva para desarrollar más abnegación y esfuerzo! ¡Llevar a todos los rincones del país donde haya necesidades y sufrimientos, incluso a la España invadida, el aliento y la ayuda! ¡Incorporar a nuestra obra de solidaridad a todos los hombres y mujeres de sentimientos humanitarios! ¡Hacer la Organización potente y única de solidaridad del pueblo español!

¡Este es el gran mandato de la Conferencia Nacional que nosotros realizaremos!

¡Viva la independencia de España!

¡Viva el Socorro Rojo Internacional!

EL COMITE EJECUTIVO NACIONAL
DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

SOCORRISTAS DE HONOR

El día 2 de noviembre ha quedado grabado en los anales del S. R. I. como una fecha inolvidable. Fecha de la fundación del Socorro Rojo de España.

Fecha de la Conferencia Nacional de la Solidaridad.

En ella hallan la muerte seis camaradas: Agnés Dumay, Felipe Valenzuela, Sara Cornejo, Felipe García, Antonio Cutillar y Angel Muñoz Laguardia. La metralla fascista los separó de nuestro lado corporalmente; pero su espíritu, el mismo que se manifestó en el transcurso de la Conferencia, es imperecedero en el S. R. I.

Los obuses arrojados ese día sobre los trabajadores de la Solidaridad, no nos debilitan, muy por el contrario, nos fortalece ante las víctimas, juramentándonos entrechar los lazos de unidad para terminar con nuestro enemigo común: el fascismo.

¡Socorristas caídos el día 2 de noviembre: La Conferencia Nacional de la Solidaridad os ha concedido el título de Socorristas de Honor!

REMINISCENCIAS DE UN SOCORRISTA

El Socorro Rojo de España ha sido y es, para muchos, una gran escuela de solidaridad y humanismo. El verdadero militante del Socorro Rojo es todo abnegación, lealtad y sacrificio. Quien no tenga estas tres cualidades, no es, no puede ser socorrista. No cabe en esta organización quien tenga ambiciones o miras personales. Para el socorrista no existe el "yo". Todo y todos para la colectividad, para los que sufren, para los perseguidos. En la etapa actual, en España, todo y todos para el pueblo y para el glorioso Ejército de la República, para ganar la guerra y echar del suelo patrio al fascismo invasor.

Los que han trabajado en el Socorro Rojo en los tiempos de la clandestinidad y semiclandestinidad han aprendido lecciones inolvidables y tenido ocasiones múltiples a diario para admirar la labor de los camaradas desde la Dirección hasta la base, en que hay ejemplos maravillosos de altruismo y sacrificio; una cantera inagotable de valores morales que a muchos nos han servido de aliciente y fortalecimiento en un mundo de maldades y de injusticias.

En la época de la ilegalidad había que socorrer a tanto perseguido, a tanto emigrado e inmigrado..., y el dinero venía casi exclusivamente de trabajadores que se quitaban el pan de la boca para compartirlo



José María Estrugo, que, junto a otros antiguos activistas del S. R. I., ha organizado, desde la Comisión Técnica, la Conferencia Nacional de la Solidaridad.

con los que sufrían hambre, y contribuyendo con las monedas que podían quitar a sus necesidades perentorias. Había días en que después de la ayuda a los presos y a sus familiares no quedaba ni un céntimo en caja, y los directivos tenían que apretar sus cinturones y sufragar los gastos de desplazamiento, etcétera.

La Guardia civil estaba siempre al acecho de un activista: un carnet del S. R. I. era bastante para ser víctima de una paliza. Como si fueran unos criminales los que enjugaban las lágrimas y amparaban a los caídos y a los niños y mujeres de las víctimas del fascismo. Criminales los que nunca han preguntado, para auxiliar, a qué raza, religión o partido pertenecían, bastándoles el título de antifascistas, de liberales, de demócratas, de amantes de la Humanidad.

Loor al S. R. I. en este su XV aniversario, y que su llamamiento para la unidad en la solidaridad sea escuchado por todos los verdaderos antifascistas, amantes de una España libre, independiente y grande.

JOSE MARIA ESTRUGO

Madrid, 30 de octubre de 1938.

NUESTRA CONFERENCIA A TRAVES DE LA PRENSA

LA GIGANTESCA LABOR DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

(De *Heraldo de Madrid*, día 29 de octubre de 1938.)

Para conmemorar el décimoquinto aniversario de su fundación, el Socorro Rojo de España ha organizado una Conferencia Nacional de la Solidaridad, que se celebró los días 1 y 2 de noviembre. El momento es oportuno para dedicar unos momentos de atención a este admirable organismo.

La historia del Socorro Rojo Español es una sucesión ininterrumpida de esfuerzos y luchas por la causa del proletariado. Inicióse su vida en los primeros tiempos de la dictadura primorriverista. En noviembre de 1923, esto es, dos meses después del asalto al Poder por el espadón jerezano. Hacia, aproximadamente, un año que el Socorro Rojo Internacional lanzara su llamamiento a los hombres libres de todos los pueblos.

Desde el primer momento, nuestro Socorro Rojo se dedicó con ahínco a su tarea. No hubo trabajo que los hombres que lo fundaran y regían rehuyeran ni sacrificio que los amilanase. Fue aquélla una era de persecuciones. Era natural que un régimen advenido para ahogar la libertad declarase guerra implacable a cuanto y cuantos aspirasen a defenderla y hacerla triunfar. Tan noble empeño no tenía campeón más decidido que el Socorro Rojo. Con todo, pudo salir adelante y hacer llegar su benéfico influjo allí donde era menester.

En abril de 1931 "el advenimiento de la República—declara la citada Memoria—trajo, naturalmente, mayores facilidades para el trabajo de solidaridad", y el Socorro Rojo "pudo hacer propaganda legal para dar a conocer la Organización. Su primer Congreso se celebró en septiembre de 1932. El Socorro Rojo contaba ya con 35.000 afiliados individuales y más de 320.000 adheridos colectivos".

Pero todavía le esperaban días de prueba. La revolución de octubre del 34 desencadenó la bárbara represión de aquel Gobierno faccioso, que, un año antes, había suplantado con bastardas maniobras la auténtica voluntad del país. No fué el S. R. quien

menos hubo de experimentar los efectos de esta miserable política, cuyos puntos cardinales eran el rencor, el odio, la venganza y la crueldad. El Socorro Rojo tuvo que actuar clandestinamente; pero también entonces consiguió resultados eficaces. Sus órganos periodísticos, *Combate* y *Amnistía*—aquél clandestinamente, y éste en un angosto ámbito legal—, contribuyeron en mucho al triunfo del Frente Popular en las inolvidables elecciones del 16 de febrero.

Después... Después la guerra. A partir del 18 de julio de 1936 comienza el Socorro Rojo a desarrollar una labor gigantesca.

Esta misión ha sido, no ya cumplida, pero superada con magnanimidad nunca igualada. El Socorro Rojo es una de las armas más eficaces y mejor afiladas de la España leal. No tiene el fascio un enemigo más enconado y decidido. En su amplio ámbito caben y son acogidos los hombres de todas las ideologías compatibles con el postulado fundamental de la dignidad humana, que es la libertad, cuyo peor enemigo es, precisamente, la barbarie totalitaria.

De la tarea realizada por el Socorro Rojo de España durante estos veintiséis meses de guerra da fe la Memoria tantas veces citada.

Pero este asombro no puede quedar en pasividad estática. Ha de resolverse dinámicamente, en acción. Todo español, todo antifascista, todo hombre libre o que aspire a serlo y a que su patria lo sea tiene deber inexcusable de ayudar al Socorro Rojo de España, que en nuestro país representa la más noble causa por que pueden levantar bandera los hombres: la causa de la solidaridad universal frente a los seculares enemigos de la libertad, el derecho, la justicia y la paz.

CONFERENCIA DE SOLIDARIDAD

(De *Claridad*, día 31 de octubre de 1938.)

Solidaridad. Solidaridad nuestra, de lo capaz de constituirse en un volumen homogéneo. Quedaron atrás ilusiones de solidaridad universal como obra de

realización inmediata. Fué la gran trampa de siglos: hacer creer al explotado que en el pecho de su explotador quedaba un rincón neutral, humano solamente, donde alojar la solidaridad sin color. Esa solidaridad fingida era ardida para la coacción y la captación. En ningún terreno fué más verdad la fábula del lobo vestido de cordero.

Mientras no se eliminó ese engaño peleamos sin hospitales de sangre. Al que caía no lo levantaba nadie ya. La "solidaridad" de los otros era, sencillamente, contabilidad de nuestros muertos.

En las Sociedades de resistencia es donde se elabora el verdadero concepto de solidaridad: con sus limitaciones, que son su realidad. Con el Socorro Rojo Internacional, esa actividad específica toma cuerpo aparte. He aquí organizada la solidaridad de los trabajadores.

A partir de entonces sus actividades han de multiplicarse, porque las formas en que el trabajador necesita apoyo son múltiples también. Un socorrista veterano, el hoy capitán José María Estrugo, pintaba ayer desde nuestras páginas, en un artículo, el duro trabajo en los tiempos de clandestinidad. Surge la guerra civil, máxima forma de ofensiva contra el derecho de quien dé su labor diaria, y contra la libertad, que es el aire que respira. Este acontecimiento diversifica la tarea del Socorro, porque en la zona libre los acometidos somos, en rigor, todos; y en la usurpada, muchos quedan bajo la tiranía que se vanagloria de su ilimitación. Para aquí, la contribución a organizar y servir hospitales, el aprovechamiento de los nexos internacionales en bien de todos, mil aspectos más; para allá, lo que se dirá cuando sea discreto decirlo.

Al primero de los dos métodos se refiere principalmente la Conferencia de la Solidaridad que mañana comienza en Madrid, con motivo de cumplirse el XV aniversario del Socorro Rojo de España. No es una fiesta de conmemoración, sino un nuevo incremento en la incesante tarea. A todos nos importa. Tenga la atención y el calor de todos.

La Conferencia Nacional de la Solidaridad



Luis Zapirain, secretario general del Comité Ejecutivo Nacional del Socorro Rojo de España, que informó sobre "La Solidaridad, auxiliar importante de nuestra guerra"

"Pero tenemos también en la zona invadida millones y millones de españoles, muchos de ellos que se dejaron engañar por la traición, y que hoy quieren ver al invasor fuera de nuestro suelo.

El Socorro Rojo de España, cuya ayuda y aliento reciben ya muchas de estas víctimas del terror de aquella zona, considera en estos momentos como una de sus tareas fundamentales llevar allí toda la fuerza de la solidaridad y la ayuda para sostener y animar a todos los verdaderos españoles que allí sufren y luchan por la independencia de nuestra patria.

Hemos de llamar también a la solidaridad internacional para que apoye, con idéntico entusiasmo que lo hace a la España republicana, a las víctimas del terror y de la invasión en la zona de Franco.

Levantar la protesta contra el régimen carcelario y de los campos de concentración que allí existen. Que forme Comités especiales para intensificar la obra de ayuda. Que fomente los padrinazgos sobre las cárceles, campos de concentración, etc.

Creemos que nuestra atención ha de girar no solamente sobre las víctimas de nuestra lucha en esta zona, sino también, y de una manera fundamental, sobre los que en la otra padecen sufrimientos por defender la libertad y la independencia de nuestra patria.

Esto no quiere decir, de ninguna manera, que debilitemos nuestra actividad de ayuda cerca de nuestros combatientes, de los refugiados, de los niños, de todos los que necesitan nuestra atención y solidaridad."

(Del informe de Luis Zapirain.)



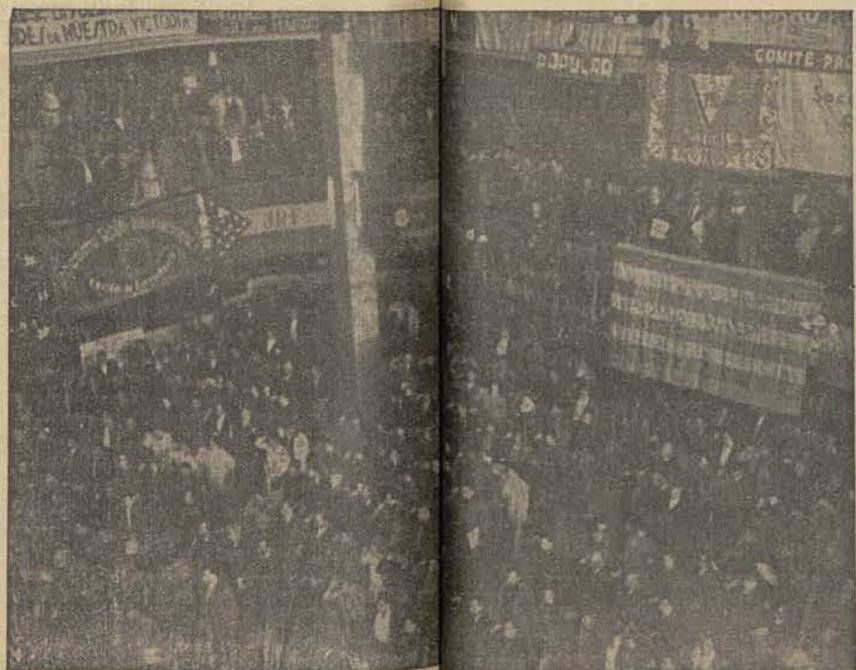
Miguel San Andrés, que desarrolló en la Conferencia Nacional de la Solidaridad el segundo punto del orden del día: "Ayudemos a nuestra patria a ser libre e independiente!"

"El Socorro Rojo Internacional, permitiéndome esta rapidísima evolución, nació a la vida en nuestro país en momentos dramáticos para los destinos de España, y nació cuando una dinastía extranjera había sembrado en todas las tierras de nuestra patria la mala semilla de sus privilegios. En nuestra patria florecía una Iglesia desvirtuada en sus creencias y más atenta al servicio de sus intereses y a la reverencia de la fe; en nuestra patria existía aquel anti-Estado que era el Ejército, que durante el siglo XIX nos había acostumbrado a una serie de pronunciamientos y de cuarteladas, y que en aquellos instantes, culminando en la dictadura, ejercía la soberanía del país. En nuestras tierras existía una hegemonía económica desarrollada a base del bien de unos pocos; en nuestra tierra había, amigos míos, una moral patética de vocingleros, de gentes que todo lo hacían con gritos. Y en aquel momento dramático de nuestro país surgió a la vida el Socorro Rojo Internacional. Era nuestra patria la patria de los intereses creados, la patria de intereses creados que eran un obstáculo invencible para la burguesía, y entonces surgió el Socorro Rojo Internacional, llevando todos nosotros el concepto de la nueva patria. Y surge el Socorro Rojo Internacional para infiltrar el concepto de la nueva patria, poniendo para ello lo más y lo mejor de nuestros esfuerzos y derrumbar la vieja patria, y surgió el nuevo concepto de la patria, de la patria del porvenir, de la patria del futuro, de la patria que ahora se ventila con las armas en la mano y que España recobrará para orgullo suyo y para dignidad del mundo."

(De la intervención del señor San Andrés.)



Dos aspectos de la Sala del Círculo de Bellas Artes en la celebración de la Conferencia Nacional de la Solidaridad.



"Ninguna palabra mejor de las pronunciadas durante estos dos largos años de lucha que las que pronunció Buenaventura Duruti: "Renunciamos a todo, menos a la victoria." Así es: renunciamos a todo: a nuestra personalidad, a nuestro reposo, al sueño, al alimento, a todo menos a la unión de todos los españoles dentro de la solidaridad para ganar la guerra. Nosotros somos la España leal. Lealmente, camaradas y amigos, ¿puede una madre española pensar con calma en sus hijos que andan desunidos?

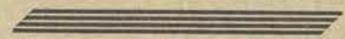
Esto es bueno para la otra España. ¿Puede importarme a mí que mi aportación monetaria o personal vaya a uno o a otro combatiente? ¿No son todos lo mismo? Sí, iguales con su traje de tierra, vestidos de batalla; idénticos, sin color de carnet, pero sí con los tres colores de una bandera por la cual murió mi hijo Fermín, y que nadie puede mancillar con divisiones fratricidas.

Porque nuestra fuerza ante el mundo es la legalidad de ese Gobierno y de esa bandera. Somos el orden, establecido por sufragio universal. Cuando por el exterior cantan los periódicos fascistas la gloria de Franco, hacen la apología, el elogio del desorden, de la traición y de la mentira."

(Del discurso de la madre de Fermín Galán.)



Doña María Jesús Rodríguez, viuda de Galán, informante sobre el tercer punto del orden del día: "¡Todos unidos en el sacrificio y en la Solidaridad!"



"Vaya mi voz, mi saludo, que es, a la vez, saludo y llamamiento a todos los pueblos de la tierra, a todos aquellos pueblos a quienes el nombre de España, su grandeza, su heroísmo y dolores de hoy los hayan movido a prestarle su ayuda, siempre eficaz y noble por muy mínima, muy humilde o muy pobre que ésta haya sido.

Una palabra, quizá la más hermosa que viene sonando en el Mundo, y con mucha más insistencia desde que estalló la guerra de España, es la que esta Conferencia Nacional del Socorro Rojo español coloca a la cabeza, como lema, en la celebración de sus quince años de vida: Solidaridad.

Yo creo que esta palabra, esta inmensa palabra, quedará escrita en este siglo, y sobre todo en la memoria de nuestro país, como la representación más viva de uno de los momentos más humanos del corazón del hombre.

Porque la solidaridad del Mundo hacia España ha sido no sólo la espiritual o material, ya traducida en manifestaciones de hombres ilustres que nos han ayudado con su nombre o en envíos de aquellas cosas urgentes, necesarias para nuestro necesario sostenimiento, no; la solidaridad ha llegado más lejos: nos ha venido palpable, verdadera, en la sangre exaltada de fe y entusiasmo de los inolvidables combatientes, brotados de los rincones más remotos, para muchos—¡tantos!—quedarse eternamente fundidos a la tierra de nuestros muertos, haciéndonos así más querida y sagrada. Las Brigadas Internacionales representan la máxima encarnación de la solidaridad en estos tiempos de catástrofes, pero llenos de auroras. Nada más extraordinario, único, que esta solidaridad de la sangre. Jamás olvidaremos con cuánto desinterés, nobleza y heroísmo los internacionales la trajeron a España."

(De la intervención de Rafael Alberti.)



Rafael Alberti, que desarrolló brillantemente el cuarto punto del orden del día de la Conferencia: "¡Pueblos del mundo: Ayudad a España!"



Excmo. Sr. D. Bernardo Giner de los Ríos, ministro de Comunicaciones.



Coronel Casado.



Comisario Ortega.



Margarita Nelken.

"Hemos podido elevar nuestra capacidad combativa en la medida que la unidad de nuestro pueblo es un hecho. Es un orgullo para todos nosotros, que igual que existe un Frente Popular, que al igual que luchamos por conseguir la unidad de los trabajadores españoles, también será un orgullo si vemos la unidad en la solidaridad. La unidad, la solidaridad, la ayuda de todo nuestro pueblo, lo que representa el Socorro Rojo, interesa grandemente a todos los combatientes."

ORTEGA

"No vengo aquí para cumplir simplemente una fórmula de cortesía; vengo a decir la gratitud que siento por el Socorro Rojo, como hombre y como español. Sé cuál es la labor que ha desarrollado este Organismo humanitario dentro y fuera de España, y como español, no puedo olvidar de ninguna manera la ayuda que todos han percibido en los momentos por que atraviesa el país. Y puedo, desde luego—y esto se lo digo a los internacionales—, puedo asegurar que mi gratitud hacia el Socorro rebasa los límites de lo infinito."

CASADO

"Nosotros, combatientes internacionales, no podemos olvidar nunca a España, porque forma parte de nuestro cuerpo, de nuestra sangre, de nuestro corazón. Por tierras españolas está derramada la sangre de los mejores representantes antifascistas de los países mundiales, que sirven como barricadas para que el fascismo no pueda pasar."

PERKINS

"Los Comités de Mujeres Antifascistas no se limitan a trabajar en el seno de su propia Organización, sino también a cooperar con todas las organizaciones del Frente Popular que toman parte en el trabajo de solidaridad en favor de la España republicana."

Los camiones, cargados de viveres y prendas, recorren en todas direcciones las carreteras de Francia para recoger en los pueblos y ciudades toda clase de donativos."

AGNES DUMAY

"Yo espero que mi llamamiento será oído. Tengo derecho a una respuesta. Porque sabéis, camaradas anarquistas, que siempre habéis contado con mi ayuda. Tenemos, pues, derecho los socorristas a esperar que los llamamientos que les hemos hecho tengan alguna contestación y que se avengan por lo menos a entablar unas conversaciones que sean el camino rápido para un acuerdo y fusión total. Esta sería la mejor ofrenda a nuestros caídos. Estos caídos (quedan fuera los partidos políticos a que pertenecieran), han venido aquí como socorro, como antifascistas; han venido en prueba de solidaridad."

MARGARITA NELKEN

"Las masas populares os quieren, pueblo español, porque saben que vosotros, en estos momentos, miráis tranquilamente a la muerte por el porvenir de vuestros hijos, por el porvenir de nuestros hijos."

Se habla muchísimo de la paz en el mundo en estos momentos; pero os puedo asegurar, camaradas, que para las masas populares la paz se defiende en las trincheras del Ebro, de Extremadura, de España, y no en Munich."

En la primera acción popular, después del acuerdo de Munich, el Comité Internacional de Coordinación de ayuda a España ha tomado el acuerdo de hacer un empréstito mundial de 5.000.000.000 de francos en favor de España. Estos 5.000.000.000 de francos serán los resultados de las aportaciones pequeñas de todos los pueblos de la clase popular de todos los países."

BONET

"Camaradas: No quiero interrumpiros en vuestras tareas y van a ser pocas las palabras que voy a pronunciar, porque tengo empeño especial en adherirme a vuestra labor. Yo os felicito por el éxito de este Congreso, y aunque no lo necesitáis, os invito a seguir en este camino, en esta magnífica labor que habéis emprendido y que va siguiendo de una manera ascendente la ruta del éxito."

GINER DE LOS RIOS



Bonet, del Comité Europeo del Socorro Rojo Internacional



Zyromsky, diputado socialista de Francia



Agnès Dumay, del Comité Mundial de Mujeres Antifascistas



Perkins, de las Brigadas Internacionales

Lo que la Conferencia de la Solidaridad nos ha señalado

La Conferencia Nacional de la Solidaridad marcará una etapa en el movimiento y en la obra de solidaridad de España. No en vano se reunía a los quince años de la creación del Socorro Rojo en nuestro país y en los momentos en que se iniciaban las crudezas del tercer invierno de guerra.

¿Qué ha dicho la Conferencia de la Solidaridad en orden a la situación de nuestro pueblo en lucha y al papel de la obra de solidaridad?

Nos ha dicho, con frases patéticas, lo que el Ejército siente cuando la retaguardia se acerca a las trincheras con su calor y su ayuda, y cómo el espíritu heroico de nuestros combatientes se crece aún más.

Nos ha dicho que el segundo Ejército, el de la producción, tiene muchas necesidades, y que cuando la solidaridad les ayuda con sus donativos en víveres, con las Casas de reposo, o con su aliento moral, esta abnegación, que hace exclamar al delegado de Almadén "que con pan o sin pan, ellos producirán cada vez más", aumenta mucho más.

Nos ha dicho que la situación de los refugiados, de los españoles que prefirieron perderlo todo antes que vivir con el invasor, es mala. Que en muchos sitios no reciben toda la ayuda y el cariño que merecen, como víctimas destacadas de la invasión.

Nos ha dicho que hay mucho que hacer en favor de los niños, la esperanza de nuestro mañana, que de las atenciones que tengan ahora depende su futura fortaleza, física y espiritual.

La Conferencia de la Solidaridad ha dicho que las necesidades de nuestro pueblo son muy grandes y que hay que extender la obra de ayuda y de solidaridad a todos los lugares y rincones del país, a todas las capas de la población que lo necesiten.

La Conferencia ha demostrado también las grandes posibilidades que existen, no agotadas, ni mucho menos, para desarrollar esta grandiosa obra de humanidad. La actual Campaña de Invierno, con sus quince millones de pesetas recaudadas en menos de dos meses, y cuya utilización en la adquisición de géneros de abrigo está asegurada con solo la producción de una provincia, Murcia, es solo una muestra de las posibilidades que todavía existen en nuestro país.

La Conferencia de la Solidaridad ha señalado el valor enorme que la obra de solidaridad tiene en nuestra lucha, y el Socorro Rojo ha de recoger estas grandes enseñanzas para desarrollar mucho más su obra de ayuda, coordinando su acción con la de todas las organizaciones que quieran colaborar en esta gran tarea.

La orientación es bien sencilla: en cada ciudad, en cada aldea, en los frentes, ponerse de cara a todos los sufrimientos y necesidades, movilizar todas las posibilidades en el plano local, provincial y nacional para atenderlas, sin descansar hasta haberlo conseguido.

El Socorro Rojo pone a contribución de esto toda su experiencia y fuerza, y se hará merecedor del cariño y de la confianza que le ha otorgado todo el pueblo español en la magna Conferencia Nacional de la Solidaridad.

Quince años de Socorro Rojo en España

Se cumple en el año 1938 el XV aniversario de la creación del Socorro Rojo en España.

Quince años que son una cadena interminable de trabajos, de campañas, de actividad, de ir sintiendo crecer y crecer, lentamente al principio y rápidamente después, a nuestra Organización de Solidaridad.

Coincidiendo con este aniversario se ha celebrado una Conferencia Nacional que no sólo ha sido un balance de hechos concretos, reales, eficaces, sino una cantera inagotable de enseñanzas para el porvenir inmediato, enseñanzas que desde el primero al último de los que estamos adheridos al Socorro Rojo tenemos que recoger para que nuestro trabajo se mejore, para que la solidaridad sea una cosa viva, oportuna, dinámica, eficiente.

Nuestro pueblo, que desde hace ya dos largos años está defendiendo su tierra de la invasión extranjera, que está derrochando heroísmo, sufriendo los horrores de la guerra totalitaria, luchando, con el corazón puesto al servicio de la independencia, comprende muy bien lo que para él significa la solidaridad. Esa solidaridad abnegada de la retaguardia con el frente, de los soldados con los niños, con los obreros de industria de guerra, con los evacuados y refugiados; la ayuda que nuestro país recibe de las masas laboriosas de todo el mundo, de los hombres y mujeres de sentimientos humanitarios, de los católicos, de los protestantes, en una palabra; de toda una humanidad civilizada, progresiva, que siente el dolor ajeno como propio.

También los españoles que defendemos la integridad de nuestra patria, en medio de nuestros dolores, podemos demostrar nuestra solidaridad con los perseguidos, con los emigrados, con los que ven su patria agostada en los campos de Dachau, en la isla de Lípári, en las mazmorras de los presidios de la reacción, amenazados siempre por el hacha del verdugo. Si materialmente poco o nada podemos hacer, sí podemos ayudarles moralmente con nuestra adhesión, popularizando sus nombres, tratando de arrancarles de las garras de sus opresores, denunciando ante la conciencia universal los crímenes que con ellos se cometen.

Unidad de la Solidaridad. Otro aspecto interesantísimo que ha sido tratado en la Conferencia. Unidad con las organizaciones de ayuda; unidad estrecha dentro de la solidaridad de todos los españoles de ideas progresivas, sin distinción de matices, anarquistas, marxistas, republicanos, sin partido. Ni un solo español amante de la libertad, de la cultura, del progreso puede estar alejado de los problemas que la ayuda plantea. Un solo bloque, una sola organización, un solo movimiento de ayuda. Llámese como se llame. Y dirigido y orientado de la manera más amplia, más cordial y más eficaz; por todos los partidos, centrales sindicales, organizaciones juveniles femeninas, populares y por aquellos hombres y mujeres no encuadrados en organizaciones políticas ni sindicales pero cuyos corazones laten al unísono con los nuestros.

ELLOS Y NOSOTROS

Al otro lado de las trincheras, donde la invasión y el crimen, la destrucción y la incultura ha plantado su esquelética esfinge: en la España ultrajada por hombres que no tienen derecho a llamarse españoles, va desmoronándose poco a poco la débil fe que existía entre los que no se dan cuenta del porqué de la lucha que sostiene el pueblo español durante más de dos años, porque apenas si les ha dado tiempo para ello, debido a la ruda tarea de elaborar la rica tierra, cuyo producto se inclina al lado de quien le dió vida, y que una mano extraña, sangrienta, lo arrebató para trasladarlo muy lejos: a los países invasores.

...En la España negra se comenta, se habla del Gobierno legítimo de la República y de la moral de nuestra retaguardia, de nuestro potente Ejército, forjado con la voluntad de los mejores hijos de España. Los "trece puntos" del Gobierno de Unión Nacional, la demostración firme y clara de nuestra España recogida en ellos y puesta ante el mundo entero, ha despertado en el espíritu de los españoles de la otra zona el dolor de sentir su patria ultrajada por extranjeros, y ha revivido en ellos el orgullo y el odio propio—como españoles—que se revelan ante la ola fascista y represiva de imperios y leyes que no son los del Gobierno de la República, elegido por su pueblo.

A veces, cuando nuestro Ejército, netamente español, realiza hazañas victoriosas y llegan hasta sus oídos, parece que, junto con la frase "Han avanzado los rojos", van envueltos el rodar de poleas y máquinas de las fábricas y talleres, el cantar tosco de los campesinos mientras siembran, los golpes de los yunques que moldean el hierro, el cantar de las muchachas que dejaron los bordados y las sedas para convertir sus primores en ropas para los soldados, para los niños, en algo práctico para contribuir al aplastamiento de la invasión; de los niños que marchan a las escuelas cantando himnos juveniles, la alegría de sus ciudades y de sus calles. ¡Sí! Alegría aun en el proceso de la guerra, porque todos los sacrificios y privaciones de hoy son la paz y el bienestar de mañana. ¡En fin! La voz de la España antifascista, de la República, que canta a los cuatro vientos el "¡No pasarán!", porque es más fuerte la voluntad de un pueblo que lucha por su independencia que los Ejércitos mejor dotados de las naciones que lo invaden.

Ya duda y se tambalea la retaguardia podrida de Franco, podrida

porque se mezcla en ella otra raza que no es la española, otra sangre, y una cobardía propia de quien alberga la traición. Las mujeres se manifiestan, se oyen voces alusivas a la República, con frecuencia se dicen las unas a las otras, en voz baja, que prefieren "el pan negrín y con muchas miajillas".

Se ha dado el caso frecuente de muchachas que eran requeridas por italianos, a los que contestaban únicamente: "Guadalajara". Se sabotean las órdenes fascistas y se atenta contra los jefes italianos...

Mientras tanto, el Socorro Rojo celebra su Conferencia Nacional en la heroica ciudad de Madrid. Los antifascistas amantes de la solidaridad se reúnen en el gran comicio para presentar balances formidables de trabajo. Dos días de iniciativas, de proposiciones, de aportaciones para el encumbramiento máximo y unificado de la solidaridad, para ayudar a los que sufren represión, a los que luchan frente a legiones extranjeras, a los niños... Y de todos los pensamientos de estos luchadores de la Solidaridad se desprende el recuerdo hacia los que esperan nuestra victoria en las negras cárceles de Franco. Todos, profundizando en su conciencia y recordando a esos héroes anónimos que, moralmente, están con nosotros, levantan sus voces para decir: "¡Tenemos que ayudar a nuestros hermanos de la zona invadida, a los niños, a las viudas; es preciso que el calor del Socorro Rojo llegue a los que sufren en las frías celdas!"

Y el Socorro Rojo, expresando el sentimiento de los hombres de buena voluntad, le dice: "¡Hermano español de la zona negra, la patria en que has nacido, la tierra que cultivas, los monumentos que has construido, las fábricas donde trabajas, la escuela donde aprendiste a leer, todo, quieren quitarte los extranjeros! Todo eso y el honor de nuestra Patria. ¡No lo consientas! ¡Levántate frente a ellos! ¡Unios todos los que estáis esperando nuestro triunfo para aplastar al español de baja ralea que vende el honor de su Patria! ¡Mira el futuro, que se presenta más claro y feliz que el pasado; decídetes, ofrenda tu vida por tu Patria, por tus hijos! Nada significaría tu vida y la de los tuyos con tanta esclavitud... "Vale más morir en pie que vivir de rodillas". Haz frente a los que invaden esa parte de España y gritales muy fuerte, que lo oiga el mundo: "¡España no será nada más que de los españoles!"

"UN AÑO CON QUEIPO"

(Memorias de un nacionalista, por Antonio Bahamonde y Sánchez de Castro, Delegado de Propaganda de Queipo de Llano hasta enero de 1938.—Ediciones Españolas, Barcelona, 1938.)

"...Comisiones de falangistas visitaban a los comerciantes, industriales y personas que poseían bienes, por modestas que fuesen, invitándoles a contribuir con la mayor cantidad posible a la suscripción "Pro Falange". En listas que llevaban hechas apuntaban la cantidad donada. Si la persona requerida alegaba no poder contribuir con la cantidad por ellos fijada le decían: "Lo sentimos por usted; tendrá que figurar como desafecta al régimen nuevo. Esto le proporcionará un serio disgusto."

El régimen de terror imperante, que conocen muy bien todos los que habitan en el territorio, hacía al interpelado cambiar de parecer. Terminaban siempre llevándose el dinero solicitado. Cuando en algunos

casos les ofrecían una cantidad inferior a la solicitada, decían: "Falange no quiere calderilla ni ropa vieja."

Los comerciantes en tiempos del Frente Popular nos quejábamos del abuso intolerable que cometían los jóvenes del Socorro Rojo Internacional al entrar en los comercios puño en alto, dirigiéndose al dueño que, detrás del mostrador, les miraba con ojos espantados: "Salud, camarada; somos del Socorro Rojo Internacional", al mismo tiempo que ponían delante una bolsa encarnada. El comerciante abría la caja mostrando a su vista cantidades en plata y billetes, muchas veces respetable. Buscaba, en el caso más favorable, una peseta, entregándosela. Los jóvenes daban las gracias, despidiéndose con un "Salud, camarada", que quería siempre ser cordial. ¡Qué abismo entre aquellos muchachos que entraban con mirada desafiante, levantando el puño para conformarse con un poco de calderilla, y estas Comisiones de Falange que exigían, con amenazas siempre cumplidas, cantidades que muchas veces suponían serios quebrantos para el negocio!"